

Diócesis de Málaga

***PRIORIDADES PASTORALES***  
***CURSO 2017-2018***

Málaga, 8 de septiembre de 2017

*Nihil obstat*  
José Manuel Ferrary Ojeda  
*Vicario General*

***PRIORIDADES PASTORALES***  
***CURSO 2016-2017***

**Edita: Obispado de Málaga**

Tfno: 952 22 43 86

Fax: 952 22 43 82

C/ Sta. María 18-20

Apdo. Oficial 31

29071 Málaga

[www.diocesismalaga.es](http://www.diocesismalaga.es)

**Imprime: Anarol**

C/ Sal Marina, 3. Pol. Ind. Alameda

29006 Málaga

## Índice

<b>I. INTRODUCCIÓN</b> .....	5
1. Prolongando la presencia de la Iglesia .....	5
2. Continuidad en la reflexión y en la tarea pastoral .....	6
3. Siguiendo el hilo conductor de la exhortación <i>Evangelii gaudium</i> .....	7
4. Renovando la pastoral familiar.....	8
5. Impulsando la pastoral vocacional.....	10
6. Otros retos pastorales.....	11
 <b>PRIMERA PRIORIDAD: Acometer en las parroquias la “transformación misionera” propuesta en Evangelii Gaudium</b> .....	13
7. Necesidad de una “transformación misionera” de nuestra Iglesia .....	13
8. Dificultades para la acción misionera .....	15
9. Iglesia en Málaga, comunidad evangelizadora .....	16
10. Valor permanente de la parroquia.....	17
11. Parroquias en salida .....	19
12. Salir al encuentro .....	20
13. Primer anuncio.....	20
14. Procesos de discipulado misionero .....	21
15. Acciones concretas para la primera prioridad.....	22
a) Conocer	
b) Celebrar	
c) Vivir	
 <b>SEGUNDA PRIORIDAD: Renovar la pastoral familiar a la luz de “Amoris laetitia”, y promover el acompañamiento</b> .....	27

16. La vocación al amor en el matrimonio .....	27
17. Claves de la exhortación apostólica <i>Amoris Laetitia</i> para la pastoral familiar .....	28
19. Ayudar a quienes inician y recorren el camino del amor conyugal .....	29
20. Acompañamiento en distintas etapas y circunstancias.....	30
21. Acompañamiento en situaciones complejas .....	31
22. Labor de los catequistas .....	32
23. Nuevo itinerario de preparación al matrimonio y a la vida familiar .....	34
24. Acciones concretas para la segunda prioridad.....	35
a) <i>Conocer</i>	
b) <i>Celebrar</i>	
c) <i>Vivir</i>	

### **TERCERA PRIORIDAD: Seguir impulsando**

<b>la pastoral vocacional .....</b>	<b>39</b>
25. Sacerdotes para una nueva etapa evangelizadora .....	39
26. La Iglesia y el don de la vocación .....	39
27. Acompañamiento y creatividad pastoral .....	41
28. Al estilo de Jesús.....	42
29. Campaña vocacional del seminario mayor .....	43
30. Coordinación entre pastoral vocacional y pastoral juvenil.....	43
31. Encuentros vocacionales .....	43
32. Acciones concretas para la tercera prioridad .....	44
a) <i>Conocer</i>	
b) <i>Celebrar</i>	
c) <i>Vivir</i>	

<b>AGENDA PASTORAL 2017-2018 .....</b>	<b>47</b>
--	-----------

# INTRODUCCIÓN

## 1. Prolongando la presencia de la Iglesia

La Iglesia lleva más de dos mil años desempeñando su misión como “sacramento universal de la salvación” (Concilio Vaticano II, *Ad gentes*, 1) y ofreciendo la salvación a la humanidad. En esta estela se sitúa nuestra Iglesia particular de Málaga, que ofrece a sus contemporáneos la salvación que Jesucristo ha traído al ser humano.

En cada momento histórico y en cada época la Iglesia ofrece los dones que ha recibido de su Fundador. Sus servicios deben estar en consonancia con la misión que se le ha confiado. Todos los fieles cristianos debemos hacer un esfuerzo para ofrecer al hombre actual el Evangelio de Cristo, su Persona, su mensaje, su salvación.

Cuando nos planteamos las prioridades para cada curso pastoral, queremos ser fieles a la misión que el Señor nos ha encargado.

Deseamos prolongar la presencia de la Iglesia en nuestra sociedad y en nuestro mundo contemporáneo. Nuestra tarea es discernir las necesidades espirituales y materiales que nuestros paisanos tienen; y darles el alimento que necesitan, a veces sin buscarlo ni pedirlo explícitamente.

El hombre actual tiene sed de Dios; y como nos recordaba el papa Benedicto XVI:

«Podemos abrirnos nosotros mismos y abrir el mundo para que entre Dios: la verdad, el amor y el bien. Es lo que han hecho los santos que, como “colaboradores de Dios”, han contribuido a la salvación del mundo» (cf. *1 Co 3,9; 1 Ts 3,2*) (*Spe salvi*, 35).

## 2. Continuidad en la reflexión y en la tarea pastoral

Con las prioridades para este nuevo curso continuamos la tarea pastoral de años precedentes y caminamos contemplando la meta de la identificación con Cristo y de la salvación eterna.

Damos gracias a Dios por el camino recorrido en nuestra diócesis, sobre todo en los últimos años. También hemos de agradecer a todos los fieles, sacerdotes, consagrados y laicos, el esfuerzo realizado en caminar juntos y aplicar criterios comunes para afrontar los retos que se nos presentan.

Cada vez estamos más convencidos de la necesidad de realizar procesos de fe personalizados. Los sacramentos, signos eficaces de la gracia, deben ser celebrados teniendo en cuenta las condiciones personales de cada fiel.

Tal vez seguimos aún anclados en la praxis de celebraciones “grupales”, más grandes o pequeñas. No sirve ofrecer las mismas acciones y el mismo ritmo de crecimiento a todas las personas; como no sirve ofrecer a los fieles indiscriminadamente la celebración de los mismos pasos en el crecimiento de la fe, del amor y de la esperanza cristiana, porque cada cual tiene su ritmo propio. La *Evangelii gaudium* nos pide una conversión pastoral profunda.

Estos cambios son necesarios, como es necesaria una reflexión seria sobre nuestra tarea pastoral. Hemos iniciado, hace ya algunos años, ciertos cambios en nuestro estilo pastoral y debemos continuar la tarea comenzada trabajando en esa misma línea.

Podemos preguntarnos dos cuestiones: 1) qué pasos de crecimiento se han realizado en cursos anteriores; y 2) cómo hemos aligerado las estructuras parroquiales, a invitación de *Evangelii gaudium*.

Aunque no todas las parroquias avanzan al mismo ritmo, ni todas asumen adecuadamente las propuestas y los criterios pastorales, ayuda mucho a la acción pastoral tener unos criterios diocesanos comunes, consensuados y acordados, que vayan siendo acogidos poco a poco en la vida eclesial. Los resultados no se ven a corto plazo; pero ya se van vislumbrando frutos de tareas que iniciamos hace algunos años; ya van calando en nuestra praxis pastoral algunas acciones beneficiosas. Hay que tener confianza en seguir echando las redes, fiándonos de la Palabra del Señor como los apóstoles (cf. *Jn* 21,6).

### **3. Siguiendo el hilo conductor de la exhortación *Evangelii gaudium***

El papa Francisco publicó la exhortación apostólica *Evangelii gaudium* con motivo de la clausura del Año de la Fe (2013), y fue recibida con gran esperanza por todo el pueblo de Dios. Cuando se publicó ya estaban determinadas las prioridades del curso 2012- 2013. Por eso iniciamos la reflexión y la recepción de la exhortación en el curso 2014-2015.

Acordamos ir profundizando en diversos aspectos del documento y poniendo en práctica sus enseñanzas magisteriales en años sucesivos.

En el curso 2015-2016 nos propusimos “Profundizar en la exhortación apostólica *Evangelii gaudium*”, abordando temas de fondo de la misma: la conversión pastoral, el discipulado misionero, la actitud de escucha de la Palabra de Dios, la necesidad de diálogo.

En el curso 2016-2017 concretamos la profundización de la exhortación en el acompañamiento, el discernimiento y la integración en una pastoral misionera.

En el presente curso pastoral proponemos acometer en las parroquias la “transformación misionera”, necesaria para ser una Iglesia en salida, hasta llegar a las “periferias existenciales”.

Quedan aún temas importantes para ir desgranándolos en cursos sucesivos: la predicación, la homilía en la eucaristía, la salida a las periferias, los problemas sociales.

#### **4. Renovando la pastoral familiar**

La prioridad pastoral sobre la familia la iniciamos en el curso 2013-2014. Entonces tuvimos como punto de referencia los documentos de la Conferencia Episcopal Española “*La verdad del amor humano*” (2012) y “*Orientaciones pastorales para la coordinación de la familia, la parroquia y la escuela en la transmisión de la fe*” (2013).

En años anteriores habíamos trabajado en diversas reuniones de arciprestes, del Consejo de Presbiterio y del Consejo



diocesano de pastoral una nueva forma de preparación al matrimonio, animando a pasar del modelo clásico de los “Cursillos” a un nuevo modelo más personalizado, prolongado y profundo (cf. Jesús Catalá, *Nuevo planteamiento pastoral de la preparación al matrimonio*, Boletín de la Diócesis de Málaga, abril 2011). Modelo, que ha ido calando lentamente en nuestra praxis pastoral.

En el curso 2014-2015 nos propusimos profundizar en la renovación de la pastoral familiar, abordando fundamentalmente la preparación al matrimonio. Esta opción fue tomada en sintonía con las Asambleas del Sínodo de los Obispos sobre la familia: una extraordinaria (2014) y otra ordinaria (2015).

En el curso 2015-2016 se acordó afrontar algunos retos de la pastoral familiar, analizando las antropologías que subyacen en nuestra sociedad, en contraposición a la visión cristiana del hombre; y, al mismo tiempo, consolidando el nuevo modelo de preparación al matrimonio.

El papa Francisco nos ofreció posteriormente su exhortación *Amoris laetitia* (2016). Por ello el curso 2016-2017 lo centramos en la renovación de la pastoral familiar a la luz de dicha exhortación.

Una perspectiva nueva de esta prioridad para el presente curso es el “acompañamiento”. Todos necesitamos ser acompañados en los procesos personales de maduración humana y de crecimiento en la fe. Los novios y los esposos necesitan ser acompañados en su camino hacia el amor matrimonial pleno; de este modo obtendrían mayor madurez en su relación personal y habría menos abandonos y dificultades en la convivencia familiar. Es necesario preparar acompañantes cualificados para esta tarea. Necesitamos expertos y hombres de Dios, para acompañar en el camino de la vida y en los momentos de desorientación y dificultad, para encender de nuevo en ellos la fe

y mantener la esperanza, como Jesús hizo con los discípulos de Emaús (cf. *Lc* 24,13-35).

## 5. Impulsando la pastoral vocacional

Fue el pasado curso 2016-2017 cuando comenzamos la prioridad de impulsar la pastoral vocacional. Hubo varios motivos que lo justificaban: la canonización de D. Manuel González García, obispo de Málaga desde 1920 a 1935; la reforma de nuestro Seminario Menor; un nuevo impulso en la actividad vocacional y el difícil reto de la falta de sacerdotes.

Proponemos continuar en el presente curso esta hermosa tarea de animar a los jóvenes ante la llamada del Señor, discernir y acompañar a los candidatos al sacerdocio y a la vida consagrada.

La pastoral vocacional propone aprender el estilo de Jesús, que pasó haciendo el bien (cf. *Hch* 10,38), llevando a los hombres al encuentro con Dios Padre. El Señor sale al encuentro del hombre para dar esperanza; el “Dios con nosotros”, cuando lo acogemos y nos dejamos conducir por Él, se constituye en el centro de nuestra vida y de nuestra celebración comunitaria de la fe, convirtiéndonos en levadura nueva para ser presencia de Cristo.

Es necesario utilizar todos los medios a nuestro alcance para dar respuesta a los retos que se nos presentan en el campo vocacional. Se nos invita a ser creativos y buenos acompañantes de quienes han descubierto la llamada del Señor para entregarse en alma y cuerpo a su servicio.

## 6. Otros retos pastorales

Existen otros retos pastorales, que no han sido objetivados como prioridad pastoral explícita, pero que tienen una gran importancia y debemos tener en cuenta en nuestra tarea pastoral.

Los obispos españoles acordaron hace algunos años que era conveniente promover la *Acción Católica General* en nuestras diócesis. Se ha hecho ya un cierto recorrido en este sentido que, aunque lento, va progresivamente abriendo perspectivas nuevas. Animamos a acoger este instrumento eclesial en nuestras parroquias, para facilitar a niños, jóvenes y adultos a crecer en la fe.

Dada la gran presencia de otras confesiones cristianas en nuestra diócesis hemos de favorecer el *diálogo ecuménico*. También hemos de tener en cuenta el *diálogo interreligioso* por la presencia del Islam. Es urgente clarificar algunas reticencias y prejuicios en relación con los cristianos de otras iglesias y sobre todo con los musulmanes. Debe crecer entre nosotros la sensibilidad ecuménica y del diálogo interreligioso.

Considerando el esfuerzo que hizo nuestra diócesis hace algunos años, animando y promoviendo la *Lectio divina*, conviene seguir acompañando a los grupos que mantienen esta hermosa praxis, que ayuda a ser mejores evangelizadores.



# PRIMERA PRIORIDAD

**Acometer en las parroquias la “transformación misionera” propuesta en *Evangelii Gaudium***

## 7. Necesidad de una “transformación misionera” de nuestra Iglesia

Una de las prioridades para nuestra diócesis en los últimos años ha sido la recepción de la exhortación *Evangelii gaudium* del papa Francisco<sup>1</sup>. No puede minimizarse la importancia de este documento, que resume un largo proceso de recepción del acontecimiento y de las enseñanzas del Concilio Vaticano II. La propuesta de la exhortación se concentra en la “transformación misionera” de la Iglesia en nuestro tiempo, hasta hacer de ella una “Iglesia en salida”:

«Salgamos, salgamos a ofrecer a todos la vida de Jesucristo. [...] Si algo debe inquietarnos santamente y preocupar nuestra conciencia, es que tantos hermanos nuestros vivan sin la fuerza, la luz y el consuelo de la amistad con Jesucristo, sin una comunidad de fe que los contenga, sin un horizonte de sentido y de vida» (EG, 49).

El Papa, haciéndose eco del gran discernimiento eclesial del pasado Concilio, anima a una “opción misionera”, la cual implica “una impostergable renovación eclesial”, que debe

---

<sup>1</sup> Sucesivamente, ha sido la primera prioridad diocesana en los cursos pastorales 2014-2015 (“Iniciar como diócesis la recepción de la Exhortación Apostólica *Evangelii gaudium*”), 2015-2016 (“Profundizar en la exhortación apostólica *Evangelii gaudium*”) y 2016-2017 (“Acompañar, discernir e integrar en una pastoral misionera desde la Exhortación Apostólica *Evangelii gaudium*”).

afectar a todas las facetas de nuestra vida eclesial y a sus instituciones:

«Sueño con una opción misionera capaz de transformarlo todo, para que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda estructura eclesial se convierta en un cauce adecuado para la evangelización del mundo actual más que para la autopreservación. La reforma de estructuras que exige la conversión pastoral sólo puede entenderse en este sentido: procurar que todas ellas se vuelvan más misioneras, que la pastoral ordinaria en todas sus instancias sea más expansiva y abierta, que coloque a los agentes pastorales en constante actitud de salida y favorezca así la respuesta positiva de todos aquellos a quienes Jesús convoca a su amistad» (EG, 27).

La urgencia de la transformación misionera de la Iglesia en nuestro tiempo tiene unos tintes propios en Málaga, que está atravesando una acelerada transformación social y cultural y nos reclama respuestas que no pueden esperar.

La evangelización en nuestra diócesis incluye diversos retos, que hay que afrontar: los condicionamientos culturales, que obstaculizan la referencia trascendente y la opción personal de fe; la transformación de los modos de vida y de trabajo; la preocupante precariedad del empleo; el creciente riesgo de exclusión social entre los jóvenes; la confluencia de sistemas de creencias y valores diversos y aun contradictorios. Y no hace falta mencionar la escasez y la avanzada edad media de nuestro clero, que ve crecer sus tareas y retos, al mismo tiempo que ve mermados su número y sus fuerzas.

Este contexto actual debe animarnos a una vivencia más alegre y convencida de la fe en Jesucristo, único Salvador de la humanidad, y pide una propuesta más audaz y creíble del Evangelio, a través de palabras y acciones significativas.

En resumen, hacen falta comunidades cristianas maduras, encarnadas, proféticas y evangelizadoras. Tenemos por delante el desafío de vigorizar la identidad cristiana y eclesial de todos los bautizados y de despertar en ellos una decidida espiritualidad misionera. Junto a ello, tampoco podemos olvidar un especial interés por la dimensión ecuménica y el diálogo interreligioso, allí donde la convivencia nos exige respuestas a la altura del proyecto de fraternidad universal que entraña el Evangelio.

## 8. Dificultades para la acción misionera

Las dificultades para asumir este reto de la transformación misionera de la Iglesia son tanto externas como internas a la propia Iglesia. El Papa hace un claro diagnóstico de nuestra Iglesia de hoy: nos falta ardor evangelizador. Las causas quedan claramente señaladas en *Evangelii gaudium* (cf. EG, 76-109). Contagiados por el espíritu del mundo, muchos quizá hemos asimilado un modo de vida cristiana imbuido de individualismo, cohibido ante las diversas ofertas de valores contrarias al Evangelio, que se retrae ante los desafíos sociales y culturales de nuestro tiempo, limitándose a la búsqueda subjetiva de experiencias, que se encierra en seguridades doctrinales, se erige en una élite moral, reduce la fe a activismo o a estética y sentimiento, y se encastilla en las distinciones de grupo.

Ante estas tendencias que esterilizan el empuje evangelizador de nuestra fe, el Papa señala la urgencia del discernimiento evangélico y de una conversión en todos los ámbitos:

- *conversión espiritual*: dejar de vivir como si Dios no existiera, según el “relativismo práctico” que se impone en la cultura dominante;
- *conversión comunitaria*: dejar de vivir como si los demás

no existieran, como si la dimensión comunitaria, que reclama de nosotros compartir tiempo, bienes y talentos, no fuese un elemento esencial de la experiencia cristiana y eclesial;

- *conversión social*: dejar de vivir como si los pobres no existieran, y apostar por una inclusión social y comunitaria de los que habitan las periferias sociales.

Esta triple conversión es la base imprescindible de una verdadera transformación misionera, por la cual todas nuestras energías se vuelquen en una vivencia más testimonial y contagiosa de la alegría del Evangelio. Así, muchos que aguardan el consuelo, la luz y la fuerza de Jesucristo, podrán llegar, movidos por la gracia, a acogerlo en sus vidas.

## 9. Iglesia en Málaga, comunidad evangelizadora

Una dimensión imprescindible de la conversión comunitaria es reconocer la unidad de misión que surge del mandato misionero del Señor y que se plasma en una visible comunión de toda la Iglesia diocesana. Lo que se da en llamar “pastoral orgánica de la Iglesia particular”, o “pastoral de conjunto” (EG, 29; 105), es el modo concreto en el cual las múltiples experiencias espirituales e iniciativas apostólicas pueden y deben aunar sus fuerzas en favor de la única misión de evangelizar, bajo el aliento y la supervisión del Obispo, pastor de la diócesis.

Frente al fenómeno de los “nómadas sin raíces” (EG, 29), todos los católicos malagueños tienen derecho a verse integrados en una concreta vivencia de la comunión diocesana, a través de los cauces que fomentan y expresan esa comunión. A su vez, ante una disgregación de iniciativas apostólicas poco asequibles a la coordinación diocesana, la sociedad ha de poder reconocer en las diversas instituciones y acciones eclesiales



la “marca Iglesia católica”, equivalente a “Iglesia diocesana”. Pues en cada Iglesia particular es donde “está verdaderamente presente y actúa la Iglesia de Cristo una, santa, católica y apostólica” (Concilio Vaticano II, *Christus Dominus*, 11).

Interesa mucho a la eficacia evangelizadora que todos nos dispongamos a remar en la misma dirección: en vez de restar fuerzas personales u organizativas multiplicando iniciativas sin discernimiento, es necesario sumar en el empeño de cultivar entre todos la comunidad diocesana y fomentar una misión más visiblemente unitaria. Ninguna instancia se basta a sí misma para evangelizar: ni cada parroquia sola, ni los colegios religiosos, ni cualquiera de las múltiples realidades eclesiales, que generosamente se ocupan de las diversas tareas de anuncio y promoción del Evangelio en nuestra diócesis. Cada una ha de procurar su engarce armonioso en la pastoral orgánica diocesana, a través de los cauces establecidos para ello: desde la misma parroquia, célula básica de expresión de la comunión misionera de la diócesis, pasando por los arciprestazgos, y la tarea coordinadora de las diversas delegaciones.

## **10. Valor permanente de la parroquia**

La conversión comunitaria se ha de verificar, especialmente, en el seno de la red de parroquias, que constituyen como las células elementales o primarias de vida y misión diocesana (cf. Concilio Vaticano II, *Apostolicam Actuositatem*, 10). Después de algunos años en los que muchos expresaban ciertas reservas acerca de la validez para nuestro tiempo de esta secular institución, se ha vuelto a descubrir su importancia irremplazable. De ella ha hecho el papa Francisco una encendida defensa: “La parroquia no se toca” (*Encuentro con los obispos de Polonia*, 27.07.2016).

Ya en *Christifideles laici*, subrayaba san Juan Pablo II la raíz teológica de la relevancia de la parroquia. En cuanto “comunidad eucarística”, la parroquia es la “expresión más visible e inmediata” de la comunión eclesial, “la misma Iglesia que vive entre las casas de sus hijos y de sus hijas”:

«Es necesario que todos volvamos a descubrir, por la fe, el verdadero rostro de la parroquia; o sea, el “misterio” mismo de la Iglesia presente y operante en ella. Aunque a veces le falten las personas y los medios necesarios, aunque otras veces se encuentre desperdigada en dilatados territorios o casi perdida en medio de populosos y caóticos barrios modernos, la parroquia no es principalmente una estructura, un territorio, un edificio; ella es “la familia de Dios, como una fraternidad animada por el Espíritu de unidad” (Concilio Vaticano II, *LG*, 28), es “una casa de familia, fraterna y acogedora” (Juan Pablo II, *Catechesi Tradendae*, 67), es una “comunidad de fieles” (*Código Derecho Canónico*, 515). En definitiva, la parroquia está fundada sobre una realidad teológica, porque ella es una *comunidad eucarística*. Esto significa que es una comunidad idónea para celebrar la Eucaristía, en la que se encuentran la raíz viva de su edificación y el vínculo sacramental de su existir en plena comunión con toda la Iglesia. Tal idoneidad radica en el hecho de ser la parroquia una *comunidad de fe* y una *comunidad orgánica*, es decir, constituida por los ministros ordenados y por los demás cristianos, en la que el párroco —que representa al Obispo diocesano (Concilio Vaticano II, *Sacrosanctum Concilium*, 42)— es el vínculo jerárquico con toda la Iglesia particular» (*CL*, 26).

En definitiva, parece urgente una reflexión sobre el estatus eclesiológico de la parroquia y un examen sobre las prácticas, que a veces no ayudan a que se convierta en una verdadera casa y escuela de comunión y de misión, donde todos puedan sentirse cordialmente Iglesia diocesana y puedan contribuir a la única misión y a la construcción de la comunidad eclesial. A este respecto conviene distinguir el loable deseo de trabajar apostólicamente “en” una parroquia según planes preconcebidos, y la necesidad, verdaderamente apremiante, de que todos

trabajemos humildemente “para” construir la comunidad parroquial, en el seno de un proyecto unitario de pastoral. Conviene también recordar que ninguna parroquia se basta a sí misma para expresar la comunión y llevar adelante la misión<sup>2</sup>.

## 11. Parroquias en salida

La transformación misionera, que necesitamos para responder como Iglesia al reto de nuestro tiempo, no puede surgir de un deseo voluntarista, ni puede tampoco improvisarse. Poner a la Iglesia “en estado de misión” pasa por hacer de cada parroquia una parroquia “en salida” y, en orden a esto, llegar a hacer de ella una escuela de “discípulos misioneros” (cf. *EG*, 119-120), apasionados por ofrecer el Evangelio a todas las gentes. No podemos conformarnos con mantener las diversas funciones eclesiales, con servicios que simplemente respondan a una demanda social o individual de consumo religioso. El papa Francisco resume en cinco verbos las principales claves que determinan un cambio de actitud eclesial: “*primerear, involucrarse, acompañar, fructificar y festejar*” (*EG*, 24). A lo largo de la exhortación, hay riquísimas sugerencias que inciden en la misma dirección.

Subrayamos, a continuación, al menos tres aspectos de la actitud necesaria para transformar nuestras comunidades en línea misionera.

---

2 Además de la necesaria cooperación entre parroquias, en el seno del arciprestazgo y a nivel diocesano, conviene no olvidar la interrelación entre las diversas instancias volcadas en la transmisión de la fe. Cf. CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, *Orientaciones pastorales para la coordinación de la familia, la parroquia y la escuela en la trasmisión de la fe* (2013).

## 12. Salir al encuentro

Frente a la dominante cultura de la indiferencia y del descarte (cf. *EG*, 53), es responsabilidad de los cristianos crear una cultura del encuentro, detectando y saliendo al paso de las muchas “periferias existenciales” (cf. *EG*, 20; 46; 63), en las que se encuentran nuestros contemporáneos. Debemos llegar a conocer bien la realidad concreta en la cual vive la comunidad parroquial y tener la valentía, impulsada y sostenida por la gracia, de acudir a su encuentro para saciar la sed de bien y de verdad que hay en el fondo de cada corazón. Es preciso que hagamos un examen de nuestras actitudes comunitarias: ¿Qué esfuerzos dedicamos en nuestras parroquias a detectar las necesidades y a acudir, acoger, acompañar, integrar..., a quienes sufren de un modo u otro? Esto lanzará probablemente a nuestras comunidades cristianas a caminar contracorriente: del aislamiento a la fraternidad, de la insolidaridad a la responsabilidad, del individualismo a la comunidad, de la exclusión a la misericordia, que acoge e incluye.

## 13. Primer anuncio

Evangelizar hoy, en nuestra sociedad secularizada, implica a menudo que los maestros bajen del estrado o el púlpito, para intentar hacer resonar en nuestros contemporáneos lo esencial del Evangelio, con toda su frescura y su fuerza de “buena noticia” para la humanidad. Evangelizar hoy supone hacerlo, si esperamos de veras ser escuchados, “desde el corazón del Evangelio”, aceptando el camino paciente de los procesos, del acompañamiento, de la integración (cf. *EG*, 34-39). Esta clave debe impregnar todas las acciones en la parroquia: la acogida de cuantos se acerquen, los horarios, los anuncios y convocatorias, la preparación para los sacramentos, la predicación dominical, la preocupación por los débiles, enfermos y pobres.

## 14. Procesos de discipulado misionero

No hay evangelización sin evangelizadores. Ni puede haber evangelizadores sin procesos de discipulado, que puedan proporcionar a nuestra Iglesia las personas capaces de acompañar a otros. Hacen falta “evangelizadores con Espíritu”, que vivan la fe impulsados por su dinamismo irresistiblemente misionero (cf. *EG*, 262-283). Más allá del conocimiento preciso de la doctrina, es preciso suscitar un encuentro vivo y renovado con Jesucristo. Más allá del cumplimiento perfeccionista de preceptos, hace falta fomentar el gusto espiritual de sentirse pueblo de Dios, que tiene su fuente en el Bautismo, se alimenta en la Eucaristía y se manifiesta en el amor misericordioso a los hermanos. Más allá de mantener funcionando lánguidamente nuestras parroquias, es urgente confiar en la fuerza del Resucitado y de su Espíritu, que nos sostiene en la misión con los brazos en alto. La oración no puede ser un refugio narcisista, sino expresión y fuente de una misión compartida que nos envía a los hermanos.

Para todo ello, es necesario establecer y potenciar en nuestras parroquias procesos de formación integral y permanente, un verdadero discipulado misionero, que abarque las diversas edades y etapas: niños, adolescentes, jóvenes y adultos. Para hacerlo posible y expresar mejor la unidad diocesana, se hace imprescindible la ayuda entre las parroquias y, sobre todo, la preparación de personas capaces de acompañar a otros en sus procesos de maduración cristiana, eclesial y misionera. Esto no puede depender totalmente de la iniciativa y capacidad de algunos párrocos y laicos que actúen aisladamente, incapaces de sostener por sí mismos estos procesos, sino que requiere una respuesta y una coordinación de los laicos de las parroquias a nivel diocesano.

En la carta pastoral de nuestro Obispo “Remando juntos” (Málaga, 4.06.2017) se ofrece una reflexión sobre la necesidad de una mayor coordinación pastoral y de comunión en toda la diócesis; y se presenta la Acción Católica General como un instrumento eclesial.

## 15. Acciones concretas para la primera prioridad

### a) *Conocer*

1. Seguir dando a conocer, en los diversos equipos pastorales y foros de estudio y reflexión, el *proyecto de transformación misionera de la Iglesia propuesto en Evangelii gaudium*, ahondando en sus implicaciones para la parroquia. Esto se puede hacer a través del estudio directo del documento, o bien a través de otros materiales auxiliares<sup>3</sup>.
2. Reflexionar sobre la actividad pastoral, que viene desarrollando la parroquia, para discernir hasta qué punto propician una Iglesia en salida misionera.
3. Difusión y aplicación de los nuevos estatutos sobre los *consejos parroquiales de pastoral*.
4. Difusión del *Proyecto de Acción Católica General*, como cauce ordinario de la Iglesia orientado a la madurez cristiana y apostólica de los laicos en el seno de las parroquias.
5. Estudio y revisión de la correcta relación que favorezca una comunión misionera más fecunda entre las *iniciativas apostólicas de movimientos, asociaciones de fieles, instituciones religiosas y otras realidades diocesanas*, a

---

<sup>3</sup> Cf. ACCIÓN CATÓLICA GENERAL, *Laicos de Parroquia caminando juntos. Material de reflexión para grupos parroquiales*, Madrid 2016 (disponible en <http://www.accioncatolicageneral.es/index.php/documentos>).

partir de las indicaciones de *Evangelii Gaudium* y otros documentos del Magisterio<sup>4</sup>.

### b) *Celebrar*

6. Participar en los *Encuentros del laicado de la diócesis*, planificados para el presente curso.
7. Celebrar al menos una *asamblea anual* en cada parroquia, donde se fomente, a través de la convivencia fraterna, la revisión y la previsión de acciones, el conocimiento mutuo de sus miembros y el crecimiento en los laicos de su sentido de pertenencia y de corresponsabilidad en el proyecto evangelizador de la parroquia.
8. Cuidar especialmente en las parroquias y en el ámbito arciprestal la celebración del *Día de la Iglesia diocesana*, dando a conocer que “en ella está verdaderamente presente y actúa la Iglesia de Cristo una, santa, católica y apostólica” (CD, 11).
9. Aprovechar el *Día de la Acción Católica y del Apostolado Seglar* (Solemnidad de Pentecostés), así como el Encuentro diocesano de Apostolado Seglar, como oportunidad para fomentar el sentido de corresponsabilidad laical en la vida y la misión diocesana a través de las parroquias.

### c) *Vivir*

10. Establecer o revitalizar los *consejos pastorales parroquiales*,

---

<sup>4</sup> Cf. PABLO VI, Exhort. apost. *Evangelii nuntiandi* (8 de diciembre de 1975), n. 58: AAS 68 (1976), 46-49; CONGREGACIÓN PARA LOS RELIGIOSOS Y LOS INSTITUTOS SECULARES – CONGREGACIÓN PARA LOS OBISPOS, Notas directivas *Mutuae relationes* (14 de mayo de 1978): AAS 70 (1978), 473-506; JUAN PABLO II, Exhort. apost. *Christifideles laici* (30 de diciembre de 1988): AAS 81 (1989), 393-521; Exhort. apost. *Vita consecrata* (25 de marzo de 1996): AAS 88 (1996), 377-486; CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE, Carta *Iuvenescit Ecclesia* (15 de mayo de 2016), [http://www.vatican.va/roman\\_curia/congregations/cfaith/documents/rc\\_con\\_cfaith\\_doc\\_20160516\\_iuvenescit-ecclesia\\_sp.html](http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/documents/rc_con_cfaith_doc_20160516_iuvenescit-ecclesia_sp.html).

como medio habitual de discernimiento evangelizador y como cauce de participación y corresponsabilidad laical en la vida y la misión de la parroquia.

11. Subrayar la clave del *primer anuncio*, buscando modos concretos y adaptados en cada caso para el despertar de la fe, a través de la acogida, la convocatoria de grupos de niños, jóvenes y adultos, la preparación de sacramentos de iniciación cristiana, la preparación al matrimonio, la predicación dominical, la atención social y caritativa, la cultura y el arte, la presencia en ambientes sociales, la invitación directa.
12. A partir del discernimiento, propuesto en el conocer, priorizar las actividades pastorales que impulsen hacia una parroquia en salida misionera y realizar las acciones comunitarias posibles para *salir a las periferias* al encuentro del alejado y necesitado.
13. Establecer *procesos de discipulado misionero*, a través de grupos de fe adaptados a diversas edades y etapas.
14. Fomentar en las diversas realidades asociativas laicales la *participación de sus miembros en sus respectivas parroquias*, como lugar natural de engarce y expresión de la comunión en la vida y la misión de la diócesis: asamblea eucarística dominical, participación en la vida comunitaria, aportación de sus riquezas y experiencia a través de la colaboración en diversos servicios y ministerios.
15. Fomentar, en las realidades asociativas, que participan institucionalmente en las parroquias, el sentido de *comunión en la misión*, asumiendo el proyecto parroquial según las indicaciones de las prioridades diocesanas y el discernimiento madurado en el consejo pastoral, para colaborar en la construcción de la comunidad parroquial bajo la responsable dirección del párroco.
16. Seguir fomentando y extendiendo el *dinamismo de parti-*



*cipación y coordinación arciprestal e interparroquial, destinado a establecer procesos de formación cristiana integral y permanente, desde la infancia hasta la edad adulta: implantación de los itinerarios para infancia y juventud promovidos por las delegaciones de Catequesis e Infancia y Juventud, actividades y campamentos diocesanos, convocatorias e itinerarios para adultos promovidos por la delegación de Apostolado Seglar, retiros y ejercicios espirituales.*

17. Incidir especialmente en la *formación de personas capaces de acompañar estos procesos*, a través de la Escuela teológica "San Manuel González", del Instituto Superior de Ciencias Religiosas "San Pablo" y otras iniciativas formativas diocesanas.
18. Presentación del *Proyecto de Acción Católica General* en parroquias y arciprestazgos.



## SEGUNDA PRIORIDAD

### *Renovar la pastoral familiar a la luz de “Amoris laetitia”, y promover el acompañamiento*

#### **16. La vocación al amor en el matrimonio**

El papa Francisco nos regaló, en el contexto del Año de la Misericordia, la exhortación apostólica postsinodal *Amoris Laetitia* (AL), publicada en marzo de 2016, en la que nos ofrece indicaciones concretas sobre la pastoral familiar.

Aunque el curso pasado se estudió este documento, vemos la urgencia de seguir ahondando en su implantación, dada la necesidad prioritaria de recuperar la familia como objeto y sujeto de la pastoral de la Iglesia y base de nuestra sociedad:

«La *alegría del amor* que se vive en las familias es también el júbilo de la Iglesia. Como han indicado los Padres sinodales, a pesar de las numerosas señales de crisis del matrimonio, “el deseo de familia permanece vivo, especialmente entre los jóvenes, y esto motiva a la Iglesia”. Como respuesta a ese anhelo “el anuncio cristiano relativo a la familia es verdaderamente una buena noticia» (AL, 1).

El matrimonio en el Señor no lo podemos plantear como un ideal ético ni utópico, sino como una vocación; y, como toda llamada, tiene que ser discernida, sostenida en el camino, bien preparada para dar respuesta, alimentada por motivaciones humanas y cristianas, permanentemente refrescada y renovada, para poder ser vivida con fidelidad a lo largo de toda la vida.

## 17. Naturaleza del matrimonio cristiano

Ante el tratamiento de la familia y el matrimonio que se hace desde los medios de comunicación y desde las estructuras del Estado, es necesario recordar que nosotros debemos tener como referente la definición del matrimonio cristiano:

«El matrimonio cristiano, reflejo de la unión entre Cristo y su Iglesia, se realiza plenamente en la unión entre un varón y una mujer, que se donan recíprocamente en un amor exclusivo y en libre fidelidad, se pertenecen hasta la muerte y se abren a la comunicación de la vida, consagrados por el sacramento que les confiere la gracia para constituirse en iglesia doméstica y en fermento de vida para la nueva sociedad» (AL, 292).

Esta es la meta a conseguir; pero el ser humano, debilitado por el pecado original, no siempre la alcanza. Aunque otras formas de unión entre personas contradicen radicalmente este ideal, “algunas lo realizan al menos de modo parcial y análogo. Los Padres sinodales expresaron que la Iglesia no deja de valorar los elementos constructivos en aquellas situaciones que todavía no corresponden o ya no corresponden a su enseñanza sobre el matrimonio” (*Ibid.*).

## 18. Claves de la exhortación apostólica *Amoris Laetitia* para la pastoral familiar

La exhortación recorre las claves para pensar, vivir y cuidar a la familia desde diversas dimensiones (cf. P. M. Depalma y H. Otero, *La alegría del amor. Claves y propuestas sobre el amor en la familia*, Editorial PPC, 2016). Veamos algunas de estas claves:

- *Bíblica*, mirando la familia a la luz de la Palabra.
- *Sociológica*, analizando la realidad y desafío de las familias hoy día.

- *Teológica*, ayudando a descubrir la vocación de las familias con la mirada puesta en Jesús.
- *Antropológica*, creciendo en el Amor. Los capítulos IV y V de la exhortación son centrales y de verdadera belleza. El Papa hace un recorrido por la carta de san Pablo a los *Corintios* y ofrece un auténtico guion para un examen de conciencia sobre la calidad del amor que profesamos, con las tres palabras eje: *Permiso, Perdón y Gracias*.
- *Moral*, ahondando acerca del amor en el matrimonio: sexualidad, fecundidad, emociones.
- *Pedagógica*, afrontando la educación de los hijos.
- *Pastoral*, poniendo la mirada en acompañar, discernir e integrar la fragilidad, que queremos sea un punto de desarrollo importante en la prioridad de este curso, teniendo en cuenta la necesidad de un abordaje transversal del mismo, que implica a otras delegaciones de la diócesis, aunando de ese modo esfuerzos.
- *Espiritual*, desarrollando una espiritualidad conyugal y por ende familiar.

## **19. Ayudar a quienes inician y recorren el camino del amor conyugal**

Es necesario ayudar a los jóvenes a descubrir el valor, la belleza y la riqueza del matrimonio cristiano, a “percibir el atractivo de una unión plena que eleva y perfecciona la dimensión social de la existencia, otorga a la sexualidad su mayor sentido, a la vez que promueve el bien de los hijos y les ofrece el mejor contexto para su maduración y educación” (AL, 205).

Por ello es necesario afrontar cauces adecuados para la formación catequética afectivo-sexual de los jóvenes, tal como pide el papa Francisco:

«No hay que engañar a los jóvenes llevándolos a confundir los planos: la atracción “crea, por un momento, la ilusión de la “unión”, pero, sin amor, tal unión deja a los desconocidos tan separados como antes”» (AL, 284).

También es necesario animar a los esposos a seguir creciendo en el amor hasta el final de sus vidas, involucrando toda la existencia y superando todo sentimiento o estado de ánimo; aceptando al otro en su identidad, a pesar del cambio de la apariencia física y del desgaste del tiempo; y volviendo la mirada al amor primero (Cf. AL, 163-164).

## **20. Acompañamiento en distintas etapas y circunstancias**

La pastoral familiar “debe hacer experimentar que el Evangelio de la familia responde a las expectativas más profundas de la persona humana” (AL, 201); y tener en cuenta los condicionamientos culturales, sociales, políticos y económicos, que impiden una auténtica vida familiar.

Es tarea de toda la Iglesia anunciar el Evangelio de la Familia y acompañar a todas y cada una de las familias para que puedan descubrir la mejor manera de superar las dificultades que se encuentran en su camino.

La Asamblea general del *Sínodo de los Obispos*, celebrada en octubre de 2015, nos recordó la situación de las familias en el mundo real, invitándonos a ampliar nuestra mirada y reavivar nuestra conciencia sobre la importancia del matrimonio y de la familia; y mostró la necesidad de seguir profundizando con

libertad algunas cuestiones doctrinales, morales, espirituales y pastorales, con una mirada teñida de misericordia.

Por eso consideramos que es necesario el acompañamiento:

- 1) *En la preparación al matrimonio*: mediante una adecuada catequesis de preparación al matrimonio y a la vida familiar y el nuevo proyecto diocesano de *Escuela de novios*. Hay que tener en cuenta la situación de muchos novios que no han recibido el primer anuncio ni son sensibles a la riqueza de los sacramentos.
- 2) *A los matrimonios en sus primeros años* de andadura, dada la importancia de éstos para el desarrollo y maduración de la vida matrimonial (cf. AL, 217-222).
- 3) *A los matrimonios en sus distintas etapas* (cf. AL, 220), para ayudarles a seguir donándose con generosidad.
- 4) *A los matrimonios en crisis o rotos*, a los que podemos ayudar a sanar las heridas (cf. AL, 231-252) y a superar situaciones difíciles (cf. AL, 253-258).

## 21. Acompañamiento en situaciones complejas

La exhortación invita a acompañar a quienes se encuentran en situaciones complejas (cf. AL, 41; 79; 247) con misericordia y comprensión, desde un adecuado discernimiento ante situaciones imperfectas:

«los fieles que simplemente conviven, quienes han contraído matrimonio sólo civil o los divorciados vueltos a casar. Con el enfoque de la pedagogía divina, la Iglesia mira con amor a quienes participan en su vida de modo imperfecto: pide para ellos la gracia de la conversión; les infunde valor para hacer el bien, para hacerse cargo con amor el uno del otro» (cf. AL, 78).

La parroquia puede ofrecer la principal contribución en este campo (cf. *AL*, 202).

Las familias en situaciones complejas y especiales necesitan ser acompañadas, para que puedan descubrir la mejor manera de superar las dificultades que encuentran en su camino (cf. *AL*, 200), las crisis, las viejas heridas o las rupturas y divorcios, las situaciones difíciles (cf. *AL*, 253-258), u otras situaciones que plantean nuevos desafíos: drogodependencia, violencia familiar, migraciones forzadas, familias con ancianos o familias sumidas en la miseria (cf. *AL*, 44-49).

En los casos de matrimonios en conflicto debemos recordar la reciente reforma procesal del Papa, con la publicación del “*motu proprio*” *Mitis Iudex Dominus Iesus* y la importancia “de ir al encuentro de los fieles que tienen necesidad de un especial cuidado pastoral” (cf. *Ibid.* Preámbulo).

Los sacerdotes tienen un papel muy importante, cuando los matrimonios en conflicto acuden para realizar la investigación previa en los posibles casos de nulidad matrimonial (cf. *Ibid.* Art. 1-6), y deben actuar de acuerdo con los criterios y normas en nuestra diócesis, sin “aventurar” nada de antemano, sino poniendo el caso en manos de las personas preparadas o encargadas de esta tarea.

## **22. Labor de los catequistas**

En la tarea de formación y acompañamiento es esencial el trabajo ofrecido por los catequistas: que sean personas formadas; que aporten una experiencia de vida cristiana y de fe “*contagiosa*”; que sepan hablar con su vida, con su dedicación, generosidad y entrega; que presenten la realidad de la Iglesia “*rica en carismas y una en la fe*”; que promuevan la comunión



eclesial, expresada en la comunidad parroquial y en unión con el Obispo diocesano.

Sin catequistas no hay catequesis. Ningún método y ningún material, por experimentados y buenos que sean, sustituyen la misión del catequista en el proceso de formación. Siempre es preferible que sea el matrimonio quien imparta las catequesis; y no solo uno de los cónyuges de forma aislada.

Los matrimonios catequistas deben ser conscientes de que son mediadores, que facilitan la comunicación entre las personas y el misterio de Dios, así como la de las personas entre sí y con la comunidad parroquial. Por ello su estilo de vida debe ser un referente para los destinatarios y debe ser capaz de crear condiciones favorables, para que el mensaje cristiano sea deseado, acogido y profundizado. Deben estar cercanos y a la escucha de los destinatarios, para poder responder a sus preguntas e inquietudes, lo que permitirá desbloquear los prejuicios y malos entendidos que éstos puedan tener.

El catequista no debe olvidar que la adhesión a la fe es fruto de la gracia divina y de la libertad humana; por eso procurará que su actividad siempre esté sostenida por la fe en el Espíritu Santo y por la oración. Su labor consiste en sembrar y tener la esperanza de que el fruto aparecerá en su momento, porque es Dios quien lo hace crecer.

El catequista debe entablar una relación personal con los destinatarios, respetando siempre su ritmo de crecimiento, y acompañándolos para discernir su proceso de maduración en la fe. Para ello debería procurar momentos de encuentros personales en un clima de paz, siendo más testigos que maestros.

Queremos agradecer la hermosa labor de todos los catequistas, que con vuestra ayuda, comprensión y cercanía ayu-

dáis a tantas personas a recorrer con mayor gozo el camino hacia el matrimonio y el sostenimiento de las familias.

## **23. Nuevo itinerario de preparación al matrimonio y a la vida familiar**

Queremos consolidar la línea emprendida en los últimos cursos pastorales de superación de los “cursillos” cortos o intensivos. Somos conscientes que debemos ofrecer un itinerario de fe, que pueda llevar a la madurez cristiana para recibir el sacramento.

Para ello se ofrece el nuevo material, plasmado en la “*Guía de preparación al Matrimonio y la Vida Familiar*” y que va a ser editado en nuestra diócesis, que estará disponible en <http://pastoralfamiliar.diocesismalaga.es>

La exhortación *Amoris laetitia* insiste en la necesidad de cooperación, con visión de transversalidad, con las otras realidades y delegaciones de la diócesis, para poder atender adecuadamente este camino de vocación de amor conyugal.

Se recomienda introducir lo más pronto posible este itinerario de fe, aprovechando los distintos momentos de aproximación a la Iglesia de padres e hijos (Bautismo, Confirmación, Eucaristía), como una oportunidad de nueva evangelización, de una pastoral misionera, para que lleguen al matrimonio plenamente conscientes y preparados.

Igualmente sería necesario como preparación próxima ayudar a los jóvenes cristianos a profundizar en la vocación matrimonial, a descubrir el valor y la belleza y la riqueza del matrimonio, y a guiarlos en su camino de preparación al matrimonio,

haciendo hincapié en el nexo del matrimonio con el bautismo (cf. *AL*, 205-211). De esta manera se llegaría a la preparación inmediata al matrimonio y a la vida familiar y a la celebración del sacramento (cf. *AL*, 212-216) con la convicción de que la boda no es un fin en sí mismo, sino un bello inicio del camino del amor conyugal (cf. *AL*, 218).

## 24. Acciones concretas para la segunda prioridad

### a) *Conocer*

1. *Promover el conocimiento en profundidad de la exhortación Amoris Laetitia* y los documentos últimos del magisterio sobre la familia entre los responsables de la pastoral, los novios y los matrimonios.
2. *Ofrecer formación específica* a quienes se encarguen de la preparación al matrimonio en las parroquias y arcipresbiterios.
3. *Difundir y utilizar los materiales e itinerarios concretos* para el nuevo tipo de formación que se ofrece (<http://pastoral-familiar.diocesismalaga.es/>).
4. Dar a conocer las “Escuelas de novios”

### b) *Celebrar*

5. Potenciar en las parroquias las *celebraciones de la Sagrada Familia* (diciembre), como una oportunidad de mostrar la belleza del matrimonio cristiano.
6. Celebrar la *Jornada por la Vida* (25 de marzo).
7. Promover la celebración en la parroquia de las Bodas de Oro y de Plata matrimoniales o la *renovación de la promesa matrimonial*.

8. Seguir promoviendo en las parroquias la *celebración de la Misa dominical en la que participen las familias*; y abandonando las llamadas “Misas con niños”.
9. *Celebrar jornadas de encuentro y de revisión matrimonial* de los casados en sus primeros años de matrimonio.
10. *Rezar por las familias* en la oración de los fieles de la Misa.

c) *Vivir*

11. Implantar el *nuevo modelo de preparación al matrimonio* y a la vida familiar, ofreciendo un itinerario al menos en cada arciprestazgo.
12. Reactivar y consolidar las distintas *estructuras y proyectos*, que la Delegación diocesana de pastoral familiar pueda ofertar, como las Escuelas de novios.
13. Ayudar a las *familias en situaciones de fragilidad*, a través de las iniciativas especializadas presentes en la diócesis (Proyecto Raquel, Proyecto Betania, Proyecto Amor conyugal, Centro de Orientación Familiar-COF).
14. Acompañar a los esposos en los *primeros años de matrimonio*, con la posibilidad de matrimonio-tutor que los oriente.
15. Animar a los novios y a los nuevos esposos a integrarse en los *grupos de matrimonios* parroquiales y a los movimientos de espiritualidad conyugal.
16. Promover la *cultura de la vida y de la familia*, aprovechando las distintas celebraciones sacramentales y las asociaciones cristianas.
17. Participar en las actividades de la diócesis de ayuda para las familias en situación de *precariedad o exclusión social*, especialmente con Cáritas.

18. Acoger y ayudar a participar en la vida parroquial a los *separados y divorciados*; y acompañar a las *parejas de hecho*.
19. Ayudar a los esposos cuyo matrimonio se ha roto, ha fracasado, o dudan sobre la *validez* del mismo, a través del Tribunal Eclesiástico diocesano.



# TERCERA PRIORIDAD

## Seguir impulsando la pastoral vocacional

### 25. Sacerdotes para una nueva etapa evangelizadora

La nueva etapa evangelizadora en la que nos encontramos y la necesidad de evangelizadores nos hacen dirigir la mirada constantemente a la invitación del Señor: “*Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies*” (Mt 9,38); y al mismo tiempo sensibilizar a toda la Iglesia diocesana de Málaga en la pastoral vocacional, “con el convencimiento de que de ello depende el futuro de la Iglesia, su desarrollo y su misión universal de salvación” (cf. Juan Pablo II, *Pastores dabo vobis* [PDV], 4).

«La pastoral vocacional exige ser acogida, sobre todo hoy, con nuevo, vigoroso y más decidido compromiso por parte de todos los miembros de la Iglesia, con la conciencia de que no es un elemento secundario o accesorio, ni un aspecto aislado o sectorial, como si fuera algo sólo parcial, aunque importante de la pastoral global de la Iglesia... La dimensión vocacional es esencial y connatural en la pastoral de la Iglesia» (*Ibid.*, 34)

### 26. La Iglesia y el don de la vocación

Toda vocación cristiana viene de Dios y es, por tanto, don de Dios, que tiene lugar en la Iglesia y mediante ella.

Las comunidades que viven la experiencia del encuentro con Jesucristo, Vivo y Resucitado, se convierten en lugar de re-

unión y de llamada y “ayudan a descubrir la experiencia vocacional como un proceso progresivo de discernimiento interior y de maduración en la fe, que conduce a descubrir la alegría del amor y la vida en plenitud en la entrega y la participación en el anuncio de la Buena Noticia” (Sínodo de los Obispos, *Documento preparatorio* de la Asamblea de 2018 sobre “Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional”, Introducción).

Desde esta perspectiva debemos fomentar las estructuras necesarias en nuestras comunidades cristianas para evitar la ruptura en la transmisión de la fe. Es necesario empeñarnos en la formación de familias cristianas, en el acompañamiento personal, en la ayuda a los jóvenes para que perseveren en la fe, en el fomento de la dirección espiritual. Promoviendo comunidades evangelizadoras podremos superar actual desolador panorama social. No olvidemos que las vocaciones surgen de la comunidad y del espacio religioso donde vive el joven.

La nueva *Ratio Fundamentalis* (2016) sobre la formación sacerdotal incide en la importancia del proceso personal. Es muy recomendable su lectura, sobre todo a los sacerdotes.

En el servicio a la vocación sacerdotal, laical o consagrada, y a su proceso de discernimiento y acompañamiento, la Iglesia puede encontrar un modelo en Juan el Bautista y en el apóstol Andrés.

El Bautista, al mirar que pasaba Jesús, dijo: «Éste es el Cordero de Dios. Los dos discípulos oyeron sus palabras y siguieron a Jesús» (Jn 1,36-37). Andrés, que siguió a Jesús, al encontrar a su hermano Simón le dice: «Hemos encontrado al Mesías (que significa Cristo). Y lo llevó a Jesús» (Jn 1,41-42). Tanto el Bautista como el apóstol Andrés favorecieron el encuentro con Jesús. Éste es el núcleo de la pastoral vocacional de la Iglesia (cf. PDV, 38).



## 27. Acompañamiento y creatividad pastoral

Los pasajes evangélicos, que narran el encuentro de Jesús con sus discípulos, resaltan algunos elementos que nos ayudan a trazar el perfil ideal de quien acompaña a un joven en el discernimiento vocacional: la mirada amorosa (cf. *Jn*, 35-51); la palabra con autoridad (cf. *Lc* 4,32); la capacidad de “hacerse prójimo” (cf. *Lc* 10,25-37); la opción de “caminar al lado” (cf. *Lc* 24,13-35); el testimonio de servicio, sin miedo a los prejuicios más generalizados (cf. *Jn* 13,1-20).

El acompañamiento tiene por objeto favorecer la relación entre la persona y el Señor, preparando el terreno para el encuentro con Él (cf. *Jn* 3,29-30) y colaborando a eliminar lo que pueda obstaculizarlo.

Cada comunidad debe hacer propuestas vocacionales audaces y creativas. La pastoral vocacional necesita una Iglesia en movimiento, capaz de agrandar horizontes, a la medida infinita del corazón misericordioso de Dios; no según la estrechez del cálculo humano, o del miedo a cometer errores. No se puede esparcir una semilla que dé frutos de vocaciones, si nos quedamos encerrados en el *“siempre se ha hecho así, sin ser audaces y creativos en la tarea de repensar los objetivos, las estructuras, el estilo y el método evangelizador de la propia comunidad”* (EG, 33). Debemos aprender a salir de nuestra rigidez que nos hace incapaces de comunicar la alegría del Evangelio.

Toda la comunidad cristiana está llamada a animar una pastoral dirigida al encuentro, a dedicar tiempo a acoger y a escuchar a todos, especialmente a los jóvenes. Cuando acogemos a Cristo se vive un encuentro decisivo que ilumina nuestra existencia, nos libra de nuestra angustia, nos saca fuera de nuestro pequeño mundo y nos transforma en discípulos enamorados del Maestro.

## 28. Al estilo de Jesús.

Como nos recuerda el papa Francisco: “la pastoral vocacional es aprender el estilo de Jesús, que pasa por los lugares de la vida cotidiana, se detiene sin prisa y, mirando a los hermanos con misericordia les lleva a encontrarse con Dios Padre” (*Discurso a los participantes en el Congreso de pastoral vocacional*, 21.10.2016). Es decir, favorecer que el joven, en el encuentro con Jesús, se descubra amado y llamado, ya que, sin esta fuerza, será difícil que rompa amarras y deje las redes para seguirle.

Tres verbos, que en los Evangelios connotan el modo en el que Jesús encuentra a las personas de su tiempo, nos ayudan a estructurar este estilo pastoral: salir, ver y llamar (cf. Sínodo de los Obispos, *Documento preparatorio* de la Asamblea de 2018. Caminar con los jóvenes).

*Salir*: la pastoral vocacional está llamada a acoger la invitación del papa Francisco a salir de las rigideces que hacen sea menos creíble el anuncio de la alegría del Evangelio, y a ofrecer una comunidad acogedora que permita el protagonismo de los jóvenes.

*Ver*: ver con la mirada del Buen Pastor, capaz de penetrar en la profundidad del corazón sin resultar intruso, para ayudar a discernir sin predeterminar el camino de la gracia de Dios, a partir de los propios esquemas y expectativas.

*Llamar*: en los relatos evangélicos la mirada de amor de Jesús se transforma en una palabra, que es llamada al seguimiento que se debe acoger, explorar y construir. Suscitar y despertar el deseo, remover los obstáculos que impidan responder con libertad y docilidad.

## **29. Campaña vocacional del Seminario Mayor**

Con el fin de hacer más presente y continuada la propuesta vocacional sacerdotal el Seminario Mayor llevará a cabo la Campaña Vocacional a lo largo de todo el año, ofreciéndose a los distintos ámbitos pastorales de la diócesis, haciéndose presente en las redes sociales y en los medios de comunicación diocesanos.

## **30. Coordinación entre pastoral vocacional y pastoral juvenil**

La Delegación diocesana de Pastoral Vocacional quiere hacerse presente en todos los ámbitos donde están los jóvenes de la diócesis: parroquias, movimientos, asociaciones, colegios religiosos, proponiendo la vida como vocación; ayudando y animando a los jóvenes para que encuentren su lugar en el mundo, el estado de vida (matrimonio, ministerio ordenado, vida consagrada) que están llamados a vivir.

## **31. Encuentros vocacionales**

La diócesis ofrecerá los encuentros vocacionales, presentados en todos los arciprestazgos por el delegado de pastoral vocacional. Estos encuentros dirigidos a jóvenes de 16 a 25 años, se desarrollan en cinco sesiones: una introducción y cuatro encuentros de profundización e instrumentación vocacional.

Finalizados los encuentros se realizarán unos ejercicios espirituales, con testimonios de las distintas vocaciones.

En estos encuentros participará también el Seminario Menor, que atiende a los chicos que puedan manifestar una llamada al sacerdocio. Éstos tendrán momentos específicos de profundización y de discernimiento.

A los chicos y chicas que participen en estos encuentros se les animará a tener un acompañante espiritual y se le ofrecerá a quien lo desee este servicio.

También están previstas unas convivencias de viernes tarde, sábados y domingos.

En el ámbito universitario se ofrecerá un servicio de acogida, acompañamiento y discernimiento, en clave vocacional, a los jóvenes que lo deseen.

## **32. Acciones concretas para la tercera prioridad**

### **a) Conocer**

1. Estudiar el *Documento Preparatorio* para el Sínodo de los Obispos de 2018: “Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional”.
2. Conocer y fomentar las diversas *iniciativas diocesanas* relacionadas con la pastoral vocacional: Campaña Vocacional del Seminario Mayor, Curso de Discernimiento Vocacional para jóvenes a partir de 18 años, Encuentros Vocacionales-Seminario Menor, Festival de la Canción Vocacional, Encuentro de Monaguillos.
3. Dar a conocer la *experiencia vocacional sacerdotal, laical y consagrada* en nuestras comunidades cristianas a jóvenes y niños que ayude a conocer las diversas vocaciones y la propuesta vocacional.

### b) Celebrar

4. Participar en las *Jornadas de Formación Sacerdotal* (días 8-9 de noviembre de 2017), donde se tratará la Espiritualidad sacerdotal y la pastoral vocacional.
5. Participar en la *Jornada de Pastoral Vocacional*, propuesta por la Delegación de pastoral vocacional, para iniciar en la vida espiritual y el acompañamiento.
6. Fomentar y cuidar las *acciones* que se vienen haciendo en este sentido: Jueves Sacerdotal, espacios de oración con la Palabra de Dios, oraciones vocacionales.
7. Participar en *Convivencias vocacionales* a nivel arciprestal y parroquial.
8. Realizar momentos de *oración vocacional* en las parroquias y *encuentros vocacionales* en los arciprestazgos con motivo de la Campaña vocacional del Seminario.
9. Acoger y difundir el *material oracional* preparado por la Delegación de pastoral vocacional.
10. Celebrar el *Día del Seminario y la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones* (IV Domingo de Pascua).
11. Favorecer *ejercicios espirituales y retiros* para jóvenes.

### c) Vivir

12. Tener en cuenta dimensión vocacional en todas las *actividades pastorales*.
13. Vivir el *ministerio sacerdotal* de forma gozosa, cercana, que lleve a los jóvenes a interrogarse la vocación sacerdotal.
14. Estar disponible para el *acompañamiento espiritual* en el proceso de discernimiento vocacional.

15. Proponer de forma *explícita* la vocación al sacerdocio ministerial a los jóvenes que muestren inquietud o posean cualidades para este ministerio.
16. Seguir invitando a participar en las *iniciativas vocacionales* parroquiales y diocesanas.
17. Promover la *comunión y el trabajo* conjunto de las Delegaciones de pastoral vocacional, de infancia y juventud, enseñanza y catequesis, Seminario Mayor y Cáritas.
18. Animar a los jóvenes cristianos a tener *acompañamiento espiritual*.

---

**AGENDA PASTORAL**  
**2017-2018**

---





## SEPTIEMBRE 2017

1	V	<b>Jornada Mundial de Oración por el cuidado de la Creación</b>
2	S	
3	D	
4	L	
5	M	
6	X	
7	J	
8	V	<b>Santa María de la Victoria, Patrona de Málaga</b>
9	S	
10	D	
11	L	
12	M	
13	X	
14	J	<b>Consejo diocesano de Misiones. Comienzo de curso</b>
15	V	
16	S	
17	D	
18	L	<b>C.A.E. Permanente Reunión del Equipo Diocesano de Liturgia</b>
19	M	
20	X	
21	J	<b>Jornada sacerdotal: inicio año pastoral</b>
22	V	
23	S	<b>Missio canónica para profesores cristianos y de religión Consejo diocesano de la Juventud</b>
24	D	<b>Ntra. Sra. de la Merced, Patrona de los Presos</b>
25	L	
26	M	
27	X	
28	J	
29	V	
30	S	

## OCTUBRE 2017

1	D	<b>Santa Teresa de Lisieux. Patrona de las Misiones</b>
2	L	
3	M	<b>Reunión Vicarios y Arciprestes</b>
4	X	
5	J	
6	V	<b>Apertura del curso académico de los Centros Teológicos (Seminario) Presentación Domund 2017 y apertura del curso Oración comunitaria para jóvenes "Adoremus" organizada por la Delegación de Infancia y Juventud</b>
7	S	<b>Jornada inicio de curso Pastoral de la Salud Encuentro de agentes de Pastoral Familiar Apertura solemne Causa de los Santos Encuentro de inicio de curso para profesores de religión de Málaga</b>
8	D	
9	L	<b>Consejo Apostolado Seglar</b>
10	M	
11	X	
12	J	<b>Ntra. Sra. del Pilar</b>
13	V	
14	S	
15	D	<b>Día de la Catequesis</b>
16	L	<b>C.A.E. Permanente</b>
17	M	
18	X	
19	J	
20	V	<b>Vigilia misionera</b>
21	S	<b>Órdenes Sagradas - Diaconado Encuentro de inicio de curso para profesores de religión de Melilla</b>
22	D	<b>Domund. Colecta imperada. OMP</b>
23	L	
24	M	
25	X	
26	J	<b>Consejo del Presbiterio</b>
27	V	

28	S	<b>Consejo Pastoral Diocesano</b>
29	D	
30	L	
31	M	

## NOVIEMBRE 2017

1	X	<b>Todos los Santos. Fiesta de precepto</b>
2	J	<b>Fieles Difuntos</b>
3	V	<b>Oración comunitaria para jóvenes "Adoremus" organizada por la Delegación de Infancia y Juventud</b>
4	S	<b>Encuentro Sr. Obispo con los laicos</b>
5	D	
6	L	
7	M	<b>Reunión Vicarios y Arciprestes</b>
8	X	<b>8-9 Jornada Formación Permanente</b>
9	J	
10	V	
11	S	<b>Encuentro de animadores de jóvenes</b>
12	D	<b>Día de la Iglesia Diocesana. Colecta imperada</b>
13	L	<b>C.A.E. Permanente</b>
14	M	
15	X	
16	J	<b>Consejo Diocesano de Misiones</b>
17	V	<b>17-19 Convocatoria primer anuncio "4 de la tarde" organizada por la Delegación de Infancia y Juventud 17-18 Jornadas Formativas Pastoral Social y Cáritas</b>
18	S	<b>Encuentros vocacionales Seminario Menor</b>
19	D	
20	L	
21	M	
22	X	
23	J	

24	V	
25	S	
26	D	<b>Jesucristo Rey del Universo</b>
27	L	
28	M	
29	X	<b>Encuentro del Sr. Obispo con pastores de las Iglesias y comunidades cristianas en la Diócesis</b>
30	J	

## DICIEMBRE 2017

1	V	
2	S	<b>Retiro de Adviento (jóvenes) organizado por la Delegación de Infancia y Juventud</b>
3	D	<b>Comienzo del Adviento San Francisco Javier, Patrono de las Misiones</b>
4	L	<b>Reunión del Equipo Diocesano de Liturgia</b>
5	M	<b>Reunión Vicarios y Arciprestes</b>
6	X	
7	J	<b>Vigilia Inmaculada Concepción</b>
8	V	<b>Inmaculada Concepción. Fiesta de Precepto Colación de Ministerios de Lectorado y Acolitado</b>
9	S	<b>Eucaristía 150 Aniversario Patronazgo Virgen Santa María de la Victoria</b>
10	D	
11	L	
12	M	
13	X	
14	J	<b>Retiro de Adviento (sacerdotes)</b>
15	V	
16	S	<b>Jornada Sembradores de Estrellas Encuentros vocacionales Seminario Menor</b>
17	D	
18	L	<b>C.A.E. Permanente</b>
19	M	
20	X	
21	J	<b>Convivencia sacerdotal navidad</b>
22	V	
23	S	
24	D	
25	L	<b>Solemnidad de la Natividad del Señor. Fiesta de precepto</b>
26	M	
27	X	
28	J	
29	V	
30	S	<b>Jornada Sagrada Familia</b>
31	D	

## ENERO 2018

1	L	<b>Solemnidad de Santa María Madre de Dios. Fiesta de precepto</b>
2	M	
3	X	
4	J	
5	V	
6	S	<b>Epifanía del Señor. Día del Catequista (IEME). Fiesta de precepto</b>
7	D	<b>Jornada Clero Nativo. Colecta imperada</b>
8	L	
9	M	<b>Reunión Vicarios y Arciprestes</b>
10	X	
11	J	<b>Consejo Diocesano de Misiones</b>
12	V	<b>Oración comunitaria para jóvenes "Adoremus" organizada por la Delegación de Infancia y Juventud</b>
13	S	<b>Vigilia con motivo de la Jornada Mundial del Emigrante y Refugiado Encuentros vocacionales Seminario Menor</b>
14	D	<b>Vocaciones Nativas. OMP</b>
15	L	<b>C.A.E. Permanente Consejo de Apostolado Seglar</b>
16	M	
17	X	
18	J	<b>Encuentro Presbiterio-Seminario, Rito de Admisión 18-25 Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos</b>
19	V	
20	S	
21	D	
22	L	
23	M	
24	X	<b>San Francisco de Sales. Patrón de los Periodistas</b>
25	J	
26	V	
27	S	<b>Jornada de Formación para laicos</b>
28	D	<b>Infancia Misionera. Colecta imperada. OMP 28-2 Primer turno Ejercicios Espirituales Día de Santo Tomás. Celebración Catedral. Pastoral Universitaria</b>
29	L	
30	M	
31	X	

## FEBRERO 2018

1	J	
2	V	<b>Jornada de la Vida Consagrada (Fiesta de la Presentación del Señor) Oración comunitaria para jóvenes "Adoremus" organizada por la Delegación de Infancia y Juventud 2-3 Cursillo de Formación para acólitos cofrades de Málaga</b>
3	S	<b>XXXI Jornada Diocesana de Pastoral de la Salud Consejo diocesano de la Juventud</b>
4	D	<b>4-9 Segundo turno Ejercicios Espirituales</b>
5	L	
6	M	
7	X	
8	J	
9	V	<b>9-10 Jornadas Diocesanas de Liturgia</b>
10	S	<b>Retiro de Cuaresma (jóvenes) organizado por la Delegación de Infancia y Juventud</b>
11	D	<b>Jornada Mundial del Enfermo Manos Unidas. Colecta imperada.</b>
12	L	<b>C.A.E. Permanente</b>
13	M	
14	X	<b>Miércoles de ceniza</b>
15	J	
16	V	
17	S	<b>Encuentro diocesano Misionero</b>
18	D	
19	L	
20	M	
21	X	
22	J	<b>Retiro de Cuaresma (sacerdotes)</b>
23	V	
24	S	
25	D	
26	L	
27	M	
28	X	<b>Festividad civil del Día de Andalucía</b>

\* Pendiente de confirmación fecha reunión Vicarios y Arciprestes Provincia Eclesiástica de Granada.

## MARZO 2018

1	J	
2	V	<b>Oración comunitaria para jóvenes "Adoremus" organizada por la Delegación de Infancia y Juventud</b>
3	S	<b>Retiro de Cuaresma para laicos Encuentros vocacionales Seminario Menor</b>
4	D	<b>Día de Hispanoamérica</b>
5	L	
6	M	<b>Reunión Vicarios y Arciprestes</b>
7	X	<b>Ciclo de Conferencias "Atrio de los Gentiles" organizado por la Delegación de Pastoral Universitaria</b>
8	J	
9	V	
10	S	
11	D	
12	L	<b>C.A.E. Permanente Reunión del Equipo Diocesano de Liturgia</b>
13	M	
14	X	<b>Ciclo de Conferencias "Atrio de los Gentiles" organizado por la Delegación de Pastoral Universitaria</b>
15	J	<b>Consejo del Presbiterio Consejo diocesano de Misiones</b>
16	V	
17	S	
18	D	<b>Día del Seminario. Colecta imperada.</b>
19	L	<b>Solemnidad de San José. Fiesta de Precepto</b>
20	M	
21	X	<b>Ciclo de Conferencias "Atrio de los Gentiles" organizado por la Delegación de Pastoral Universitaria</b>
22	J	
23	V	
24	S	
25	D	<b>Domingo de Ramos</b>
26	L	
27	M	
28	X	<b>Misa Crismal</b>
29	J	<b>Jueves Santo. Día del Amor Fraternal. Colecta recomendada Cáritas parroquial</b>
30	V	<b>Viernes Santo. Santos Lugares. Colecta imperada</b>
31	S	



## ABRIL 2018

1	D	<b>Pascua de Resurrección</b>
2	L	
3	M	
4	X	
5	J	
6	V	
7	S	<b>Oración comunitaria para jóvenes "Adoremus" organizada por la Delegación de Infancia y Juventud</b>
8	D	
9	L	
10	M	<b>Reunión Vicarios y Arciprestes</b>
11	X	
12	J	
13	V	
14	S	<b>XXXI Encuentro diocesano de la Juventud</b>
15	D	
16	L	<b>Jornada Formación Permanente Clero</b>
17	M	
18	X	
19	J	
20	V	
21	S	<b>Encuentro diocesano de Apostolado Seglar Cursillo Diocesano para Acólitos Encuentros vocacionales Seminario Menor</b>
22	D	<b>Jornada de Oración por las Vocaciones</b>
23	L	<b>C.A.E. Permanente</b>
24	M	
25	X	
26	J	
27	V	
28	S	
29	D	<b>Misión diocesana Caicara del Orinoco. Colecta imperada.</b>
30	L	

## MAYO 2018

1	M	
2	X	
3	J	
4	V	<b>Oración comunitaria para jóvenes "Adoremus" organizada por la Delegación de Infancia y Juventud</b>
5	S	<b>Asamblea diocesana de Cáritas</b>
6	D	<b>Pascua del Enfermo</b>
7	L	
8	M	<b>Reunión Vicarios y Arciprestes</b>
9	X	
10	J	<b>Encuentro sacerdotal San Juan de Ávila</b>
11	V	
12	S	<b>Encuentro Universitario Cursillo Diocesano para Lectores</b>
13	D	<b>Ascensión del Señor</b>
14	L	
15	M	
16	X	
17	J	
18	V	
19	S	
20	D	<b>Pentecostés. Día de la Acción Católica y del Apostolado Seglar</b>
21	L	<b>C.A.E. Permanente</b>
22	M	
23	X	
24	J	<b>Consejo Diocesano de Misiones y Evaluación del curso</b>
25	V	
26	S	<b>Encuentro final de curso para profesores de religión de Málaga</b>
27	D	<b>Solemnidad de la Santísima Trinidad. Jornada Pro-Orantibus. Colecta imperada</b>
28	L	
29	M	
30	X	
31	J	

## JUNIO 2018

1	V	<b>Oración comunitaria para jóvenes "Adoremus" organizada por la Delegación de Infancia y Juventud</b>
2	S	<b>Consejo diocesano de la juventud</b>
3	D	<b>Stmum. Corpus Christi. Día de la Caridad. Colecta imperada</b>
4	L	<b>Consejo de Apostolado Seglar Reunión del Equipo Diocesano de Liturgia</b>
5	M	<b>Reunión Vicarios y Arciprestes</b>
6	X	
7	J	<b>Consejo del Presbiterio</b>
8	V	
9	S	<b>Cursillo Diocesano para Ministros Extraordinarios de la Comunión</b>
10	D	
11	L	
12	M	
13	X	
14	J	<b>Encuentro final de curso para profesores de religión de Melilla</b>
15	V	
16	S	
17	D	
18	L	<b>Santos Mártires Ciriaco y Paula C.A.E. Permanente</b>
19	M	
20	X	
21	J	
22	V	
23	S	<b>Órdenes Sagradas - Presbiterado</b>
24	D	
25	L	
26	M	
27	X	
28	J	
29	V	
30	S	<b>Consejo Pastoral Diocesano</b>

## JULIO 2018

1	D	<b>Óbolo de San Pedro</b>
2	L	
3	M	
4	X	
5	J	
6	V	<b>6-8 Ejercicios vocacionales Seminario Menor</b>
7	S	
8	D	
9	L	<b>C.A.E. Permanente</b>
10	V	
11	X	
12	J	
13	V	
14	S	
15	D	<b>15-22 Campo de trabajo Lázaro</b>
16	L	
17	M	
18	X	
19	J	
20	V	
21	S	
22	D	
23	L	
24	M	
25	X	<b>Santiago Apóstol. Fiesta de Precepto</b>
26	J	
27	V	
28	S	
29	D	
30	L	
31	M	

## AGOSTO 2018

1	X	
2	J	
3	V	
4	S	
5	D	
6	L	
7	M	
8	X	
9	J	
10	V	
11	S	
12	D	<b>Jornada Pro-Templos. Colecta imperada</b>
13	L	
14	M	
15	X	<b>Asunción de la Virgen María. Fiesta de precepto</b>
16	J	
17	V	
18	S	
19	D	
20	L	
21	M	
22	X	
23	J	
24	V	
25	S	
26	D	
27	L	
28	M	
29	X	
30	J	
31	V	





